

# Lo que nos pide Dios en esta cuaresma

**E**scribimos avanzada la cuaresma y dirigiéndonos hacia la Pascua. La cuaresma nos enfrenta como cristianos ante tentaciones que tenemos que superar, como las superó Jesús. Hoy en nuestro país todos tenemos que enfrentarnos con el Espíritu de Dios a esta situación que tiende no solo a desgastar sino a deshumanizar, a que se desboquen nuestros demonios más malignos. Por eso necesitamos adquirir una consistencia personal muy superior a la del tiempo de normalidad. Ese será nuestro tema y lo abordaremos situadamente.

## TRES ESCENARIOS

En primer lugar, tenemos que tener en cuenta los tres escenarios posibles:

- El primero, el más favorable, Maduro no puede más y cesa la usurpación y vienen negociaciones con todos los actores, incluido el chavismo no contaminado por la corrupción, y se instaura un gobierno de concertación nacional para preparar la vuelta a las instituciones y a la democracia y posteriormente se tienen las elecciones.
- En el segundo se da lo mismo, pero por la intervención de los militares.
- En el tercero, todo sigue, pero empeorándose cada día más hasta descomponerse por entero el país.

En cualquiera de los tres la recuperación económica llevará al menos una década, y, si es con justicia, todo podrá seguir; si no, volverá electoralmente el chavismo. La recuperación institucional llevará también mucho tiempo y no es fácil que culmine con éxito. Más difícil será todavía la democratización de las FF.AA. y de las policías, y el desarme y la desarticulación de los grupos armados. Más difícil será todavía lograr la rehabilitación de los que se han dejado corromper.

Ahora bien, todo esto no se hará si continúa la crisis humana actual. Si esta prosigue, todo se agravará y el país será fallido. Y será muchísimo más difícil recuperarlo.

Ahora bien, existe también la posibilidad de que el tono lo dé esa parte de la población que ha vencido al mal a fuerza de bien y se ha humanizado como nunca nadie lo hizo como colectivo en el país.

Dios nos propone, como a los israelitas antes de entrar a la tierra prometida, la vida o la muerte, la bendición o la maldición, el bien o el mal. Eso es fundamentalmente lo que tenemos que elegir. Pero, si estamos humanamente enfermos, no vamos a elegir el bien. Esto es lo que tenemos que considerar de todo corazón. Nos estamos jugando todo y podemos perderlo o ganarlo. Apostar todo a salir de esto a como dé lugar, es apostar a perderlo todo. Tenemos que apostar a una salida superadora. Eso nada menos es lo que está en juego.

## FOMENTAR LAS DOS RELACIONES QUE NOS DAN CONSISTENCIA

Lo primero que nos pide el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo es que nos examinemos a fondo para que no seamos parte del problema, sino de la solución.

¿Por qué podemos ser parte del problema? Ante todo, si nos aprovechamos de la situación, de cualquier modo que sea. Luego, si nos dejamos influir por ella de manera que nos la pasamos maldiciéndola. Dios quiere que, aunque la situación nos afecte, incluso muchísimo, que no nos influya nada. Y sentir y obrar reactivamente es dejarnos influir por la situación tanto como aprovecharnos de ella.

No nos dejaremos influir si liberamos nuestra libertad. La liberamos si la relación con Papadios, en seguimiento de Jesús y como participación de su condición filial, y la relación con los demás, como participación de su condición fraterna, llevan la voz cantante en nuestras vidas, de tal modo que esas relaciones nos vayan configurando como hijos y hermanos. Todo esto requiere las disposiciones adecuadas, tiempo denso y atención sosegada.

En la medida en que esas dos relaciones cobren densidad y nos den vida y las consideremos como la vida de nuestra vida, iremos armonizando con ellas las demás relaciones e iremos abandonando las relaciones que no puedan armonizarse. Hay aquí un trabajo muy delicado en el que no podemos hacernos trampa. Y que requiere estar claro que todo lo que tenemos entre manos solo será fecundo en cuanto sea expresión de esas dos relaciones fundamentales y decisivas porque deciden que seamos realmente humanos y nuestra suerte eterna.

Además, como esas relaciones nos irán dando vida, nos irán dando libertad respecto de nuestras necesidades y por eso iremos dejando la ansiedad por no tener suficiente y la angustia por no tener seguridad, y podremos vivir la escasez con libertad. Es decir, iremos necesitando cada vez menos cosas. Y así liberaremos nuestro tiempo y nuestras energías para la convivencia y la solidaridad.

### VIVIR EN LA REALIDAD

Sin esta libertad de fondo, sin estas relaciones que nos habiten y personalicen, no podremos acceder a la realidad y estar en ella proactivamente. Viviremos en nuestras filias y fobias, sin alcanzar una actitud perceptiva. Solo desde esa actitud podremos proponernos una alternativa superadora y caminaremos hacia ella.

No es fácil vivir en la realidad. Por de pronto es vivir abiertos a ella, no escudándonos de ella en nuestra individualidad o en nuestra institución y en nuestras relaciones, para que no nos afecte. Es analizarla, pero más a fondo es experimentar su densidad concreta. Para eso, como Jesús, tenemos que encarnarnos en ella y encarnarnos como él, desde abajo, desde los de abajo, sea cual sea el sitio donde vivamos.

Si vivimos en la realidad, captaremos que nunca podíamos haber imaginado que íbamos a caer tan hondo. El país se cae a pedazos. Este apagón nos hace ver cómo la luz está metida en todo y sin luz no funciona nada. Como también experimentamos, en unos sitios más que en otros, la falta capital del agua y cuánta falta nos hace. No hay institucionalidad. Y nos sentimos desamparados. No hay Estado y esa ausencia hace muy difícil que se den los mínimos de bien común imprescindibles para una convivencia humanizadora. Poner todo en función del Gobierno es una distorsión espantosa porque implica la relativización absoluta de las personas humanas, que son tomadas en cuenta o no o incluso son hostigadas y hasta asesinadas según sean favorables a él o no. Esta experiencia diaria tiende a sumirnos en el abatimiento, en el desaliento, además de lo desgastante que es.

Ahora bien, si vivimos en la realidad, también veremos cómo nunca en nuestro país ha habido

tanta gente con tanta consistencia humana, capaz de vivir con libertad liberada en medio de tantas carencias, abandono y hostigamiento. Y muchos emplean esa libertad no solo en no hacer nada en contra de su dignidad y en convivir lo más armoniosamente posible, sino en ayudarse mutuamente y en dar de su pobreza. Esto, lo mismo pobres de barrio que educadores y médicos y personas de todas las clases. Esta experiencia da una alegría que el mundo no puede dar ni quitar y que puede convivir con la penuria y el dolor.

### AYUDAR A QUE LA REALIDAD DÉ DE SÍ HUMANIZADORAMENTE

Así pues, lo primero es cultivar de un modo exquisito esas relaciones de hijos y de hermanos en Cristo Jesús, y desde ellas vencer las tentaciones y convivir y dar de nosotros mismos.

Desde esa actitud no queremos vencer sobre nadie y menos vengarnos de nadie, sino ejercer nuestra fraternidad a fondo con nuestros amigos, con los desconocidos, incluso con nuestros hermanos enemigos, buscando su rehabilitación. Esto es fácil decirlo, pero no lo es tanto asumirlo como una actitud que nos defina, de tanto que la cultivamos.

Aceptar la ayuda de la comunidad internacional hacia el cese de la usurpación, la negociación y las elecciones libres, pero haciéndole saber que los sujetos somos nosotros. Desechar la invasión armada y trabajar, en cambio, por la creación de una ciudadanía consciente y libre que constituye el verdadero sujeto y que deje de esperar que alguien le resuelva sus problemas. Empeñarse en que a través de un intercambio a muy diversos niveles la ciudadanía constituya un verdadero sujeto social que, por un lado vive de lo que pone en común de muy diversos modos y que, por otro, presiona constantemente al Gobierno para que dé lugar a un verdadero Estado eficiente, con responsabilidad social y responsable ante la ciudadanía.

Todo esto exige un cambio de chip. No lo haremos si no asumimos nuestra responsabilidad. Y no la asumiremos, porque nos parece que ya tenemos bastante con seguir vivos en esta situación tan estresante, si no nos vemos con un tú para Papadios y como verdaderos hermanos de todos en el Hijo único y Hermano universal Jesús de Nazaret.

Este mes se cumplen 39 años del asesinato de san Romero de América. Que él sea modelo e intercesor para que nos entreguemos con lo mejor de nosotros mismos a estas relaciones filiales con Dios y fraternas con todos desde los pobres.